

LA OTRA CARA DE LA VIDA. CULTURA FUNERARIA, AYER Y HOY EXPOSICIÓN EN SALA ÁMBITO DE EL CORTE INGLÉS, 1 AL 24 DE FEBRERO DE 2012

Francisco José Rodríguez Marín Dpt°. de Hª. del Arte de la UMA

Relacionar una actividad cultural y una empresa de servicios funerarios podría resultar, cuanto menos, extraño. Sin embargo esta atípica relación cobra sentido cuando se trata del Grupo Mémora, cuyo catálogo de servicios, amplio, diverso y adaptado a los requerimientos de una no menos diversa clientela, nos indica que nos hayamos ante una empresa de corte muy moderno, innovadora y gobernada por ejecutivos de mente abierta. Quizás por ello haya incluido el mecenazgo cultural entre sus actividades.

Fruto de esta moderna concepción empresarial es la interesante colección de objetos arqueológicos funerarios que atesora, cuya posesión obedece, no a un mero fetichismo, sino al convencimiento de que en torno a la muerte se ha generado una cultura con mayúsculas. Efectivamente, nos hallamos en un momento en el que comienzan a caerse los velos y prejuicios que nos impedían acercarnos al mundo funerario con un auténtico impulso científico y patrimonial. Y lo que descubrimos es que en todas las culturas, en todos los periodos históricos, la inexorable realidad del fin de la vida ha generado una intensa reacción cultural reflejada en un específico universo material. Todas excepto, quizás, la contemporánea,

donde la muerte, antes doméstica y familiar, ha pasado a convertirse en el último de los tabúes, cuya disolución nos permite a diversos profesionales y especialistas aprender sobre historia y antropología.

La colección de objetos funerarios de Grupo Memora ha adoptado organización científica en la exposición *La otra cara de la vida*. *Cultura funeraria*, *Ayer y hoy*, que desde el 1 al 24 de febrero de 2012 ha ocupado el espacio expositivo anexo a la sala Ámbito de El Corte Inglés. Comisariada por Josep Marès I Subirá, ha contado también con la coordinación de la arqueóloga Carmen Íñiguez, organizadora de los *VI Encuentros con la Arqueología*, en cuyo desarrollo quedó enmarcada la exposición.

Ésta fue estructurada en torno a cinco áreas temáticas: Prehistoria, Historia Antigua, Mundo Clásico, Península Ibérica y Actualidad. Las vitrinas expositivas han albergado cerámicas funerarias argáricas, máscaras funerarias egipcias, ajuares funerarios ibéricos, ungüentarios, urnas cinerarias ibéricas junto a otras actuales... que han cumplido con el cometido de hacernos reflexionar acerca de que a lo largo de siglos han cambiado sólo las formas, pero que entre todas estas culturas ha existido un hilo conductor que muchos situaríamos en el ámbito de la espiritualidad.

Desde el punto de vista museográfico es de destacar el uso de los todavía poco conocidos códigos QR, que en cierta medida han paliado la parquedad del discurso expositivo al que obliga las dimensiones del espacio disponible. A través de los dispositivos móviles smartphones —una herramienta que asume progresivamente un mayor protagonismo en la difusión del patrimonio-, era posible convertir los sobrios recuadros blancos y negros en ficheros de video y audio que completaban la información identificativa de las diferentes piezas. El único reparo que podría hacerse a esta acertada iniciativa es que quizás una parte del público aún no esté habituada a utilizar esta moderna tecnología en el ámbito de una exposición.

El día de la clausura contó con una mesa redonda que tuve la satisfacción de moderar y que contó con la participación de reconocidos especialistas procedentes de ámbitos muy diversos: Pedro Cantalejo, arqueólogo y director de la Red Guadalteba; Alicia Marchant, profesora de la UMA y vicepresidenta de la Fundación Cementerio Inglés de Málaga; Fernando Pouso, delegado de Grupo Mémora para la zona Sur; Francisco Cabrera,

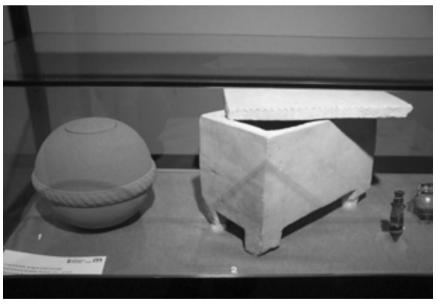
director del Área de Urgencias del Colegio de Médicos de Málaga y Carmen Íñiguez, arqueóloga y organizadora del evento. Una gran diversidad de profesiones y dedicaciones que sirvieron para abordar el tema de la muerte desde la perspectiva cultural y multidisciplinar que requiere.



Exposición La otra cara de la vida. Vista general (foto Rodríguez Marín).



Máscara funeraria egipcia. Colección Grupo Memora (foto R. Marín).



Urna cineraria romana y contemporánea. Detalle de la exposición (foto R. Marín).